



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

[www.ceid.edu.ar](http://www.ceid.edu.ar) - [admin@ceid.edu.ar](mailto:admin@ceid.edu.ar)  
Buenos Aires, Argentina

## IRÁN: ¿FRAUDE?

24/06/2009



**Guillaume Long\***  
[glong@telegrafo.com.ec](mailto:glong@telegrafo.com.ec)

***El Telégrafo, Guayaquil, Ecuador<sup>1</sup>***

Las elecciones presidenciales en Irán fueron muy parecidas a las elecciones que se desarrollan en la mayoría de los países del "eje del bien". La campaña fue muy peleada y los debates televisivos entre Ahmadinejad y Mousavi resultaron iguales de escandalosos que los que miramos, con morbo democrático, en el occidente. Se lanzaron acusaciones de todo tipo: corrupto, autoritario, despilfarrador de recursos, tu esposa tiene un título doctoral malhabido... Realmente muy parecido.

Los resultados, no obstante, no empataron con los anhelos de una parte de la población de Irán. En los sectores más prósperos del norte de Teherán, salieron a manifestar su frustración miles de iraníes, principalmente de las clases medias y altas, en contra de un presidente de origen humilde con fuerte arraigo entre los más pobres de las zonas rurales y urbano-marginales. Los medios internacionales no lo pensaron dos veces. Gritaron "¡fraude!".

---

\* Columnista *El Telégrafo, Guayaquil, Ecuador*.

<sup>1</sup> Tomada de la edición impresa del miércoles 24 de junio del 2009  
[http://www.telegrafo.com.ec/opinion/columnista/archive/opinion/columnistas/2009/06/24/Ir\\_E100\\_n\\_3A00\\_-\\_BF00\\_fraude\\_3F00\\_.aspx](http://www.telegrafo.com.ec/opinion/columnista/archive/opinion/columnistas/2009/06/24/Ir_E100_n_3A00_-_BF00_fraude_3F00_.aspx)

Si los resultados fueran muy apretados, si Ahmadinejad hubiese ganado con el 50.5% y no con su abrumador 62.6% de los votos, quizás podríamos sospechar de alguna irregularidad. Pero la diferencia entre los dos candidatos es de 11 millones de votos. Para realizar un fraude de tal magnitud, se necesita de un régimen muy homogéneo, con un control absoluto sobre todas las instituciones. Irán, sin embargo, presenta un panorama institucional muy complejo, con un presidente (Ahmadinejad), un líder supremo (Jamenei), un poderoso presidente del Congreso (Larijani), múltiples líderes políticos y religiosos (como los ex-presidentes Rafsanjani y Khatami), un consejo revolucionario y una guardia revolucionaria, todos con poder real, por lo que no ofrece condiciones propicias para un fraude de estas dimensiones.

Más allá de esto, éramos muchos los que sospechábamos que ganaría Ahmadinejad. No lo dijeron solo varios analistas con agudo olfato político, sino además encuestadoras. Una encuesta fue llevada a cabo por las organizaciones "Terror Free Tomorrow" y "New American Foundation", y fue financiada por "The Rockefeller Brothers Foundation", con fuertes vínculos con el Partido Republicano en EE.UU., y no exactamente alineada con la revolución iraní. La encuesta, sin embargo, predijo una holgada victoria para Ahmadinejad, con cifras muy cercanas a los resultados finales.

Los disturbios políticos son reales, pero reconocer aquello no es sinónimo de hablar de fraude. Sería además bueno que la prensa precisara que las movilizaciones no son sólo de opositores, sino que manifestaciones multitudinarias también se aglutinan en apoyo al presidente. Sería aún más positivo que los medios hablaran de ciertos detalles que han evitado tratar hasta la fecha, como el hecho de que Ahmadinejad se opone a la privatización del sector petrolero iraní y que Mousavi, al contrario, está a favor de una apertura algo más que cultural hacia el occidente. ¿Acaso no influye esta predisposición en las preferencias de la "comunidad internacional"?

No se trata de amar u odiar a Ahmadinejad. Se trata de exigir que tengamos medios de comunicación que se dediquen a informar equilibradamente, y que no sean meros portavoces de los intereses de los poderosos de siempre.